

Carolina Coronado

## Libertad

### Poema original:

Risueños están los mozos,  
gozosos están los viejos  
porque dicen, compañeras,  
que hay libertad para el pueblo.

Todo es la turba cantares,  
los campanarios estruendo,  
los balcones luminarias,  
y las plazuelas festejos.

Gran novedad en las leyes,  
que, os juro que no comprendo,  
ocurre cuando a los hombres  
en tal regocijo vemos.

Muchos bienes se preparan,  
dicen los doctos al reino,  
si en ello los hombres ganan  
yo, por los hombres, me alegro;

Mas, por nosotras, las hembras,  
ni lo aplaudo, ni lo siento,  
pues aunque leyes se muden  
para nosotras no hay fueros.

¡Libertad! ¿qué nos importa?  
¿qué ganamos, qué tendremos?  
¿un encierro por tribuna  
y una aguja por derecho?

¡Libertad! ¿de qué nos vale  
si son los tiranos nuestros  
no el yugo de los monarcas,  
el yugo de nuestro sexo?

¡Libertad! ¿pues no es sarcasmo  
el que nos hacen sangriento

con repetir ese grito  
delante de nuestros hierros?

¡Libertad! ¡ay! para el llanto  
tuvimosla en todos tiempos;  
con los déspotas lloramos,  
con tributos lloraremos;

Que, humanos y generosos  
estos hombres, como aquellos,  
a sancionar nuestras penas  
en todo siglo están prestos.

Los mozos están ufanos,  
gozosos están los viejos,  
igualdad hay en la patria,  
libertad hay en el reino.

Pero, os digo, compañeras,  
que la ley es sola de ellos,  
que las hembras no se cuentan  
ni hay Nación para este sexo.

Por eso aunque los escucho  
ni me aplaudo ni lo siento;  
si pierden ¡Dios se lo pague!  
y si ganan ¡buen provecho!

Almendralejo, 1846